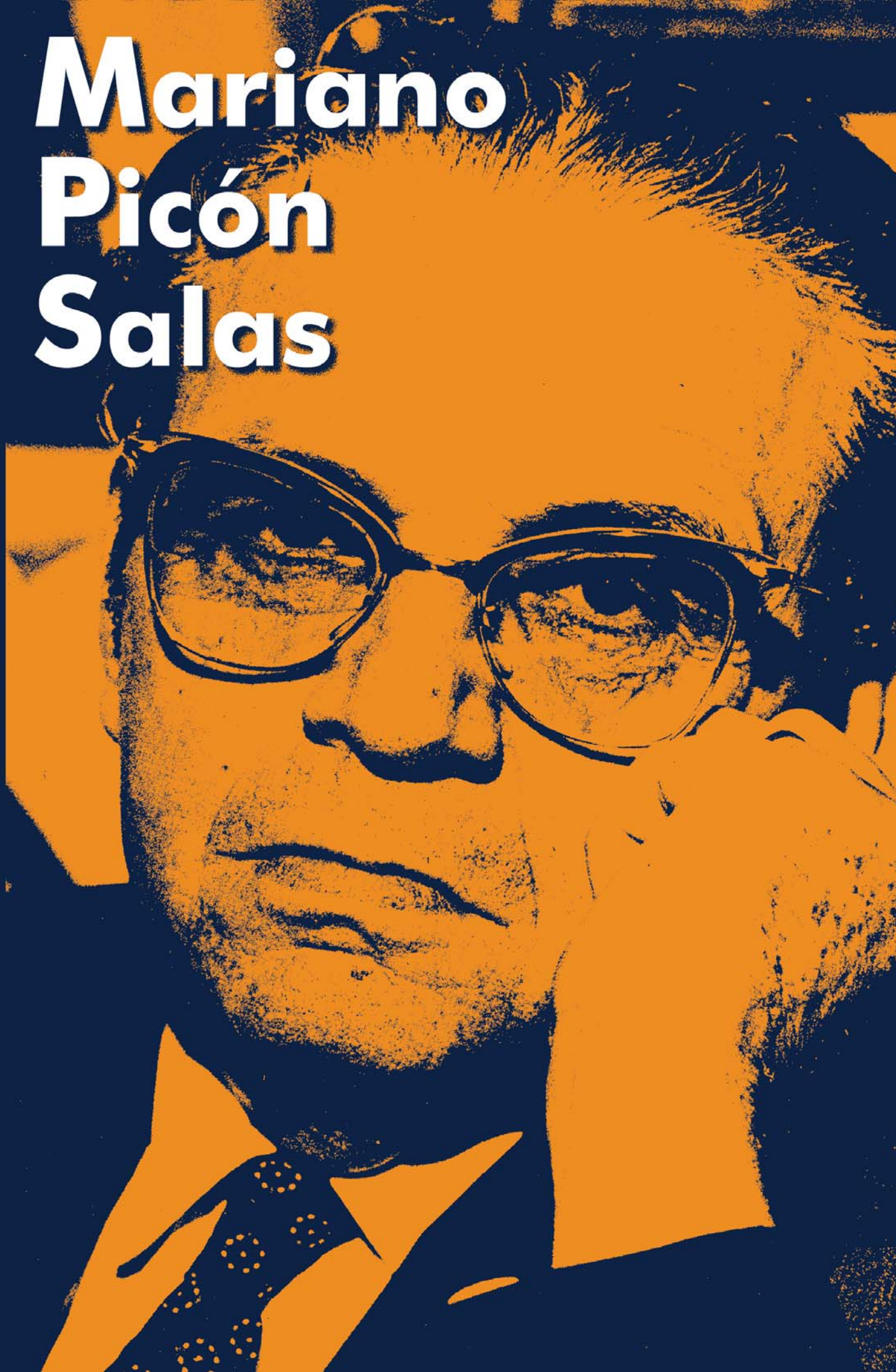


VI BIENAL DE LITERATURA

**Mariano
Picón
Salas**

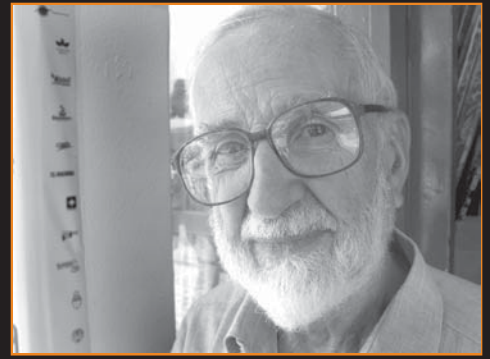


Las letras: un reto permanente de estudio y discusión

SILVIA LIDIA GONZÁLEZ*

La Bienal, cuya primera edición se realizó en 1991, ha mantenido durante 14 años la posibilidad de reunir a escritores consolidados de habla hispana, así como la apertura para la presentación de nuevas generaciones de las letras y el estímulo a la creación, a través de concursos en diversos géneros.





La mano en el rostro, la mirada, el gesto inquieto tras el armazón de unos lentes que llevan más que un aire de intelectual, vuelven a convocar a los grandes escritores de habla hispana. Es Mariano Picón Salas, es nuevamente su nombre el que llama al profundo estudio de su obra y al intercambio de las letras en el continente.

Estudiosos y autores de disciplinas como la literatura, el periodismo y la historia asistieron a la VI Bienal de Literatura Mariano Picón Salas, evento que, en opinión del rector de la Universidad de Los Andes, Léster Rodríguez Herrera, ha convertido a Mérida en centro de diálogo y capital cultural de Venezuela y América Latina. Bajo la advocación del «merideño más universal» —destacó— se realizan talleres, mesas de trabajo, tertulias, recitales y se confieren honores especiales como los que esta vez correspondieron a Noé Jitrik y a Simón Alberto Consalvi.

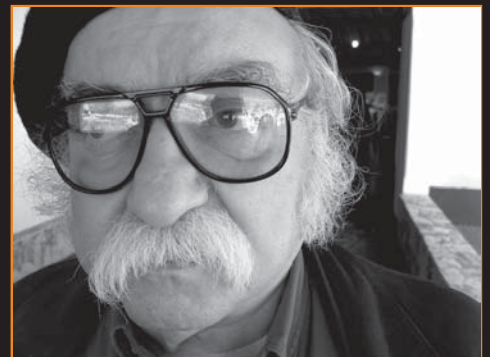
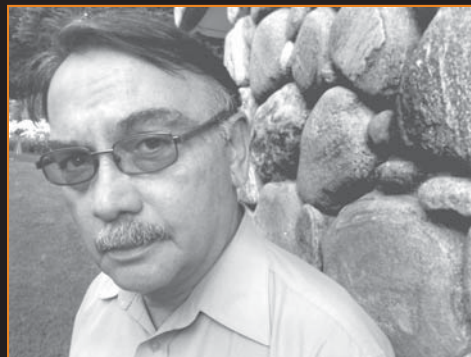
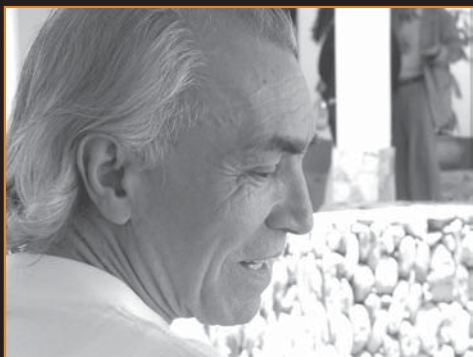
Más de 120 participantes se anunciaron en el programa de la sexta edición de esta bienal, que el pasado 8 de marzo inició formalmente sus actividades en el Aula Magna de la ULA recinto que prestó sus espacios de mármol oscuro y muros rojos, al encuentro de la cultura,

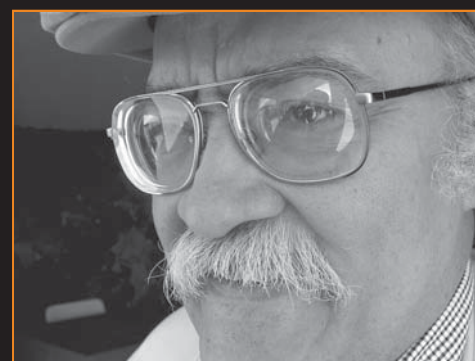
representada por escritores de Argentina, Uruguay, Chile, Colombia, Perú, Trinidad y Tobago, México, España y Venezuela.

Durante el acto inaugural, el escritor y académico Gregory Zambrano, presidente de la Fundación «Mariano Picón-Salas» y actual coordinador del CDCHT de la ULA, destacó la valoración nacional e internacional de la obra del reconocido ensayista merideño, a 104 años de su nacimiento y el legado intelectual que se adelantó a entender los procesos de identidades y diferencias, ahora planteados en el horizonte de la globalización.

Picón-Salas contribuyó a la educación del país, fundando instituciones culturales como el Instituto Pedagógico Nacional, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela, la *Revista Nacional de Cultura* y el Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes.

La apertura de la bienal fue oportuna para los reconocimientos. El crítico literario y miembro del comité organizador de la bienal, Víctor Bravo, subrayó las aportaciones del académico argentino Noé Jitrik al





estudio y creación literaria, desde su paso por México, otros países de América y Europa. «Saber, conocimiento e imaginación alcanzan su máxima posibilidad en la enseñanza», enunció como preámbulo al nombramiento como profesor honorario, que le otorgó la institución anfitriona.

Actas, título y medalla abrumaron a Jitrik, tanto como el nombre mismo de la universidad: «Los Andes caen sobre mí, y me recuerdan mis fantasías de niño», expresó el autor de obras como *Las contradicciones del modernismo*, *Temas de Teoría* y *La Lectura como actividad*.

Los Andes venezolanos que en su infancia fueron inasibles y gigantescos llegaron a su referencia real a través de las líneas de Mariano Picón-Salas, cuyo libro *De la conquista a la independencia*, leyó ávidamente cuando era estudiante en la Universidad de Buenos Aires.

Emocionado también por la imagen de Simón Bolívar, con un libro en su mano izquierda, en la iconografía central del recinto universitario, Jitrik ponderó la lectura como tema fundamental en la crisis de nuestro tiempo.

En su opinión: «La imposibilidad de leer, el modo de leer, la incapacidad de leer, las políticas, forman parte del problema central de nuestra vida... Si se lograra que la difusión de la lectura se universalizara y alcanzara sus objetos básicos —que parecen muy modestos— otro sería el cantar en materia política en América Latina».

Como parte de otro homenaje, también en acto formal realizado el 9 de marzo de 2005 en el Aula Magna, la ULA confirió el título de Doctor Honoris Causa al historiador, diplomático y periodista Simón Alberto Consalvi, a quien el rector de la institución llamó «ilustre venezolano e insigne andino».

El periodista y escritor Sergio Dahbar resumió importantes aportaciones del autor de obras como *Auge y caída de Rómulo Gallegos*, *La Paz nuclear: ensayos de historia contemporánea* y de la biografía de Mariano Picón Salas, *Profecía de la palabra*.

«Las páginas de una vida son como las cartas de una baraja, que se pueden leer de distintos modos e interpretar de manera aislada y diversa», expresó al repasar las líneas del diario de Washington de Consalvi,



palabras que bien se aplicarían a su trayectoria como embajador, canciller, ministro, presidente encargado, hombre de estado, historiador, periodista, escritor y promotor cultural.

La figura renacentista, el hombre de las múltiples dimensiones de lo humano, fue elogiado por sus aportaciones tangibles a la diplomacia, al restablecer relaciones con Cuba, como ejemplo de sus preocupaciones en el ámbito internacional. En Venezuela se reconoce su impulso para la creación de proyectos culturales como el Instituto Nacional de Bellas Artes, la Editorial Monte Ávila y la revista Imagen, así como la autoría de 20 libros y la creación de la Biblioteca Biográfica Venezolana.

apertura para la presentación de nuevas generaciones de las letras y el estímulo a la creación, a través de concursos en diversos géneros, comentó Diómedes Cordero, profesor de Literatura, a la cabeza del equipo organizador, junto al también académico y poeta José Barroeta.

Durante la clausura del encuentro se anunciaron los ganadores de los concursos. «Por la calidad poética que se hace presente a lo largo de sus páginas», el libro titulado *El Encanto* de Luis Enrique Belmonte, fue el ganador en el género poesía, según el anuncio hecho por Ana Martín, quien formó parte del jurado junto con Luis Alberto Crespo, José Barroeta, Eugenio Montejo y Joaquín Marta Sosa.



Como aval de esta vasta trayectoria, el merideño, originario de Santa Cruz de Mora, demostró en sus palabras de agradecimiento su profundo conocimiento de la historia nacional, a través de grandes personajes andinos.

Con su «Elogio de cinco intelectuales de Mérida», Consalvi honró la memoria de Caracciolo Parra-Pérez, Alberto Adriani, José Nucete-Sardi, Gonzalo Picón-Febres y del mismo Mariano Picón-Salas, de quien destacó la temprana lucidez intelectual y su obra de trascendencia e inspiración histórica.

La Bienal, cuya primera edición se realizó en 1991, ha mantenido durante 14 años la posibilidad de reunir a escritores consolidados de habla hispana, así como la

El premio al trabajo del género Diario Íntimo fue declarado desierto, mientras que con el fallo de Ricardo Cayuela, Sergio Dahbar y Alberto Barrera Tyszka, se otorgó el premio de crónica al libro *Funeral para una mosca*, del escritor Armando José Sequera, por «el hallazgo de pequeñas rarezas en los grandes temas de la literatura».

Durante la clausura de esta sexta edición de la bienal, en el Teatro César Rengifo, el director de Cultura de la Universidad de Los Andes, Orlando Chacón, elogió la continuidad de este encuentro de escritores que ha logrado sobrevivir entre malogrados esfuerzos en otras disciplinas creativas.

El escritor Rafael Arráiz Lucca recordó en sus palabras de clausura, la primera edición de la bienal, en 1991,

con amplio apoyo del gobierno central y entidades públicas y privadas, además de comentar su apreciación sobre la dinámica de las mesas y el número de participantes.

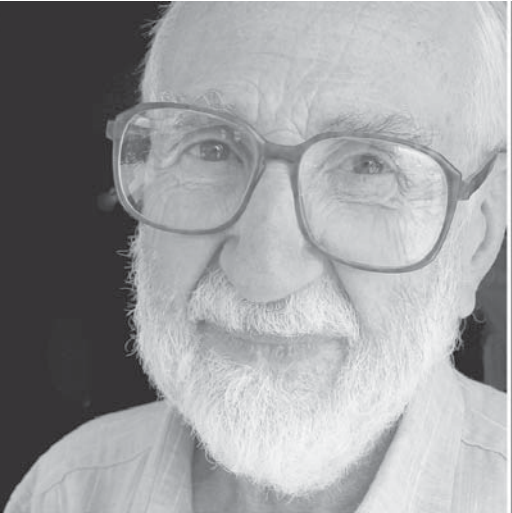

Bajo el título específico «Nuevas narrativas para el milenio», el programa de la bienal, abrió mesas para la discusión de los siguientes temas: Violencia y ficción; Las nuevas narrativas y el Quijote; Narrativas, Academia y Lectores; ¿Qué pasa con la narrativa venezolana?; Narrativas, Estado y Petróleo; Narrativas, Cartografías y Ciudades; El nuevo periodismo cultural; Democracia, Medios y Libertad; Narrativas, Mercado y Editores.

En el marco de la Bienal, se desarrolló además el I Simposio «La literatura y la lectura en la escuela», promovido por especialistas en educación, lectura y proyectos educativos de *El Nacional*.

Igualmente tuvieron lugar actividades centradas en la obra de autores venezolanos como Salvador Garmendia, Juan Liscano, Juan Sánchez Peláez y Caupolicán Ovalles. En otras mesas se dio la oportunidad para confrontar a autores y a los críticos de sus obras. La poesía estuvo presente en diversos recitales, y fueron homenajeadas las escritoras Ana Teresa Torres, Elisa Lerner así como Jesús Sanoja Hernández.

Rafael Arráiz Lucca, Juan Villoro, Rafael Cadenas, Ramón Palomares, Marcos Giralt Torrente, Ednodio Quintero, Victoria de Stefano, Miguel Ángel Campos y decenas de escritores de diversos géneros, estuvieron entre los participantes.

*Periodista: E-mail: silvianacional@yahoo.com

noé jitrík		
casa de las letras		
VI Bienal de Literatura Mariano Picón-Salas		
Primeras Voces		
		simón alberto consalvi

*«Presentamos aquí un breve esfuerzo por capturar algunas de las primeras voces de los protagonistas de este encuentro. Algunas líneas, palabras sueltas y rostros, acompañan esta incipiente memoria de un acontecimiento cultural, sobre el cual siempre habrá mucho más por decir y por publicar».**

** Algunas líneas de la presentación del libro Casa de las letras. Primeras voces.*

Fotos archivo: AMATE C. A.